

Liturgia Viva del Domingo 6º de Pascua - Ciclo C

Regalos de Despedida de Jesús

Saludo (Ver el Evangelio)

Mientras el Espíritu nos recuerda las enseñanzas de Jesús, que el amor del Padre y del Hijo y la paz de nuestro Señor resucitado estén siempre con ustedes.

Introducción por el Celebrante

Los Regalos de Despedida de Jesús

De cuando en cuando oímos que una anciana o anciano, conscientes de que su muerte no está lejos, da consejos a sus hijos e hijas: “Cuando yo falte, haz esto o aquello para tu propio bien y felicidad. --- Las palabras de despedida de Jesús se dirigen también a nosotros; son como una especie de testamento, de última voluntad. Jesús nos está diciendo que si encontramos aquella escurridiza paz verdadera que solamente él puede dar, tenemos que amarle a él y al Padre, y también amarnos unos a otros. Tenemos que seguir escuchando al Espíritu Santo que nos recuerda las obras y las enseñanzas de Jesús.

Acto Penitencial

Nuestros pecados perturban nuestra paz.

Busquemos la paz como don del perdón del Señor.

(Pausa)

- Señor Jesús, tú nos pides guardar tu palabra y tú nos aseguras que vivirás en nosotros.
R/ Señor, ten piedad de nosotros.
- Cristo Jesús, tú nos prometes el Espíritu Santo que nos recordará tus palabras y tus obras.
R/ Cristo, ten piedad de nosotros.
- Señor Jesús, tu nos das tu paz, esa clase de paz que el mundo no nos puede dar.
R/ Señor, ten piedad de nosotros.

Ten misericordia de nosotros, Señor, y danos la paz de tu perdón.

Que ningún miedo perturbe nuestros corazones, y llévanos a la vida eterna.

Oración Colecta

Oremos para que el Espíritu de Cristo nos guíe siempre.

(Pausa)

Oh Padre amoroso:

Consérvanos fieles a la palabra de tu Hijo.

Danos el Espíritu Santo
para que nos recuerde
todo lo que Jesús nos dijo
y todo lo que hizo por nosotros.
Que este Santo Espíritu nos proteja
de todo miedo y cobardía
y nos dé el valor para edificar la Iglesia
en paz y con un amor paciente.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Primera Lectura (Hch 15,1-2. 22-29): El Espíritu Liberador Abre la Iglesia a Todos.

La Iglesia no pertenece a ningún grupo partidista. Bajo la guía del Espíritu Santo, los apóstoles deciden colegialmente que la Iglesia tiene que estar abierta a todos.

Segunda Lectura (Ap 21,10-14.22-23): La Iglesia, Templo de la Presencia de Dios

El apóstol Juan describe la Iglesia como una ciudad donde mora Dios. Está fundamentada sobre los apóstoles y abierta a todos.

Evangelio (Jn 14,23-29): El Espíritu Santo Les Instruirá.

Cuando mejor expresamos nuestro amor a Jesús, es cuando vivimos conforme a su evangelio. Él permanece en nosotros por medio de su Santo Espíritu, que nos da una comprensión de lo que el evangelio exige de nosotros – y también nos da la fuerza para vivir conforme a él.

Oración de los Fieles

Inspirados por el Espíritu del Señor, pidamos al mismo Señor Jesús que nos una, a nosotros y al mundo, en su paz y amor. Y digámosle: *R/ Señor, pon tu morada entre nosotros.*

- Para que en las discusiones y controversias en la Iglesia de nuestros días, los cristianos que nos comunicamos y comulgamos juntos no nos excomuniquemos unos a otros, roguemos al Señor.
R/ Señor, pon tu morada entre nosotros.
- Para que tengamos el valor de ser fieles al Concilio Vaticano II y nos convirtamos a su espíritu, roguemos al Señor.
R/ Señor, pon tu morada entre nosotros.
- Para que los que están inquietos y los que tienen miedo encuentren la paz en el evangelio del Señor y se den cuenta de lo íntimo y cercano que está a ellos el Señor, roguemos al Señor.
R/ Señor, tu morada entre nosotros.
- Para que los discípulos del Señor hoy no apaguen al Espíritu, sino que aprendan a reconocerle actuando en el mundo y en la Iglesia, roguemos al Señor.
R/ Señor, pon tu morada entre nosotros.
- Para que nuestra fe nos proporcione paz, y para que el amor de Dios sea la fuente de nuestra alegría; que toda nuestra vida pertenezca a él y que él plante su tienda entre nosotros, roguemos al Señor.
R/ Señor, pon tu morada entre nosotros.

Quédate con nosotros, Señor; envíanos tu Espíritu y muéstranos al Padre; sé nuestro Señor y Salvador por los siglos de los siglos.

Oración sobre las Ofrendas

Oh padre amoroso:

Al reunirnos en torno a estos dones de pan y vino,
el Espíritu Santo nos recuerda las palabras de Jesús:

”Hagan esto en mi memoria”.

Muéstranos tu amor y ven a nosotros con tu Hijo
para poner tu morada en cada uno de nosotros
y en nuestras comunidades.

No permitas que sintamos miedo o inquietud.

Danos tu amor y tu paz,

y que sepamos compartirlos

con un mundo doliente y dividido.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús, el Señor.

Introducción a la Plegaria Eucarística

Podemos dar gracias al Padre, ya que Jesús nuestro Señor ha resucitado. Él vive entre nosotros aquí y en su Iglesia por medio del Espíritu Santo, para presentar nuestra acción de gracias al Padre.

Invitación al Padre Nuestro

Por medio del Espíritu de comprensión y de amor

oremos a nuestro Padre del cielo

con la oración de Jesús, nuestro Señor.

R/ Padre nuestro...

Oración por la Paz

Señor Jesucristo:

Antes de dejar este mundo

tú dijiste a tus apóstoles:

“ La paz les dejo; les doy mi paz,

y no como la da el mundo.

No se inquieten ustedes ni se acobarden”.

No tengas en cuenta nuestros pecados,

sino la fe y el amor de tu Iglesia santa

y danos, por medio de tu Espíritu Santo,

aquella paz y aquella unidad

que sólo tú puedes dar en tu reino

y que dura por los siglos de los siglos.

Invitación a la Comunión

Éste es Jesucristo, el Señor, Cordero de Dios,
que sigue viviendo en medio de su pueblo.
Él invita a los que le aman
a guardar su palabra y a comer su pan de vida.
R/ Señor, no soy digno...

Oración después de la Comunión

Oh Dios y Padre nuestro:
Tú y tu Hijo Jesús ponen su morada
en los que guardan la palabra del mismo Jesús.
Él nos ha proclamado aquí su palabra
y nosotros creemos en ella, la amamos
y la haremos realidad en nuestras vidas
por el poder del pan de vida.
Y si alguna vez llegamos a olvidarla,
que tu Espíritu nos la vuelva a recordar
y nos enseñe a vivir conforme a ella con alegría.
Que esa palabra y tu amor bondadoso
nos traigan tu paz.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús, el Señor.

Bendición

Hermanos: Jesús nos ha dicho hoy: “Los que me aman amarán mi palabra”, es decir, llevarán mis palabras a la práctica, y harán todo lo posible para vivir como yo viví.
Que el Espíritu Santo nos guíe y nos ayude a vivir conforme al evangelio del Señor.
Y para ello, que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre nosotros y nos acompañe siempre.
